



# La élite de la investigación sobre el cáncer mendiga fondos para subsistir

«Estamos en una situación de supervivencia científica», asegura el director del Centro salmantino / Se han reducido los grupos y existen problemas para renovar equipamiento

JOSÉ MANUEL BLANCO/ Salamanca

El Centro de Investigación del Cáncer de Salamanca está hoy en boca de todos los científicos del mundo debido al descubrimiento de un nuevo tratamiento para el cáncer de mama triple negativo. Un hallazgo ha sido firmado por Juan Carlos Moreno, un joven científico postdoctoral que el pasado mes de diciembre estaba bajo la amenaza del paro por falta de financiación para concluir un trabajo en el que ya ha invertido tres años de su vida. El logro contrasta con la situación del CIC, que sobrevive a duras penas mientras sus máximos responsables lanzan el enésimo SOS para seguir tratando de salvar vidas.

Juan Carlos Moreno es un hombre afortunado, pues acaba de conseguir una ayuda del programa Miguel Servet del Instituto de Salud Carlos III, que le permitirá continuar en el CIC cuatro años más. El 20% de sus compañeros no han tenido esa misma suerte y en los próximos meses tendrán que emigrar a otros países para investigar.

Eugenio Santos, director del CIC, comparó la situación actual de los investigadores a lo ocurrido en los años 80, cuando cientos de jóvenes llenos de talento se vieron obligados a marcharse de España para poder investigar. «Estamos en una situación de supervivencia científica», sentenció, ante la falta de becas y de ayudas desde las administraciones.

Una opinión que fue respaldada por el vicedirector del CIC, Atanasio Pandiella: «El 20% de los jóvenes investigadores están en la cuerda floja y tendrán que irse a otro



Atanasio Pandiella, Juan Carlos Montero y Eugenio Santos, investigadores del centro salmantino. / ICAL

## Avance en el tratamiento

**J. M. B.**  
Confirmar si el tratamiento descubierto para el cáncer de mama triple negativo también es efectivo en el cáncer de ovario, es uno de los objetivos que se marca ahora el investigador Juan Carlos Moreno. Su aplicación en el laboratorio consigue reducir el tumor en ratones.

El cáncer de mama triple negativo supone el 15% de los tu-

moreos mamarios y es uno de los más agresivos. Atanasio Pandiella explicó ayer que este tipo de tumor no contaba con terapias específicas por desconocimiento de las bases moleculares.

«Llevamos 35 años de tratamiento con quimioterapia pero sin fármacos de nueva generación. Ahora hemos encontrado una diana y se abre una puerta», comentó.

marcharse».

Pandiella explicó que en investigación la paralización de dos o tres años supone acabar con el trabajo de 40 años. «Es algo muy grave pa-

ra el futuro del país», aseguró, antes de mostrar su temor a que España retroceda 40 años en este campo.

Los contratos de los jóvenes investigadores del Centro del Cáncer no llegan a 30.000 euros anuales brutos. En el caso de los postdoctorales no alcanza los 40.000 euros.

Hace un año en el Centro de Investigación del Cáncer desarrollaban su labor aproximadamente 280 personas, que mantenían abiertos unos 50 proyectos de investigación. Muchos de los grupos del CIC han visto mermado su potencial humano en los dos últimos años.

Gracias al esfuerzo de los investigadores y al prestigio, la crisis económica tardó en salpicar al Centro del Cáncer, pero desde el pasado año la situación es muy delicada, con problemas incluso para renovar el equipamiento.

país pese a los buenos resultados alcanzados en sus investigaciones en los laboratorios. Es gente muy bien formada. Incluso hay investigadores senior que se tendrán que